

La Psicología en la Enseñanza Universitaria

Por Margarita Gómez-Palacio

La enseñanza universitaria reviste un aspecto especial y diferente a la enseñanza primaria o secundaria, es por esto que mis reflexiones se centrarán únicamente al rededor de la enseñanza universitaria que es la que ahora nos interesa especialmente.

Por qué la enseñanza universitaria es diferente? Antes que nada por sus fines y luego por sus métodos.

Los fines de la enseñanza universitaria van dirigidos hacia la formación integral de profesionales especializados que el día de mañana ejercerán su carrera dentro de una sociedad determinada.

Si examinamos un poco estos fines debemos hacer resaltar ciertas ideas básicas.

Formación integral. — De la mente, del cuerpo, del espíritu.

Formación que supone no un amueblamiento intelectual sino una formación en la reflexión y en la especulación que dando los elementos básicos permita el despertar de las inquietudes y el deseo de investigar y resolverlas.

Formación del cuerpo no solo por el deporte y el atletismo, sino también por el encauzamiento de las tendencias y la dominación de los instintos.

Formación finalmente del espíritu por la creación de una jerarquía de valores trascendentales en la que la verdad domine y encamine el arte, la belleza, la amistad. Valores entre los que predominen la justicia y el bien, una puerta que dirija a la libertad.

Los métodos de la enseñanza universitaria sabemos que son especializados. Cada carrera tendrá los suyos propios, pero sepamos que todos los métodos son guías y no fines. Métodos que vayan dirigidos a la formación de un criterio personal.

He querido hacer estas reflexiones para situar mi tema, que ha de responder concretamente a la pregunta: ¿Qué importancia tiene la psicología en esta enseñanza universitaria? Otros profesores aclararán los métodos en la enseñanza especializada, y la preparación necesaria para ejercer la profesión en una sociedad determinada, en este caso concreto, la sociedad colombiana.

I. - Importancia de la psicología en la ayuda que se presta al estudiante en la selección de una profesión

Elegir una profesión requiere ciertas condiciones de orden psicológico:

1) Vocación, atractivo, deseo profundo de consagrar su vida y buscar la realización de su personalidad a través de una profesión.

2) Aptitudes, capacidades para alcanzar las metas que requiere el ejercicio de esta profesión. No capacidades únicamente para hacer los estudios que preparan sino idoneidad para encarnar y representar la profesión. Esto supone no solamente aptitudes intelectuales o físicas, sino aquellos rasgos de personalidad indispensables para ser un buen médico, abogado, trabajador social.

3) Conocimiento claro y profundo de la carrera, de sus exigencias, de sus fines, de las modalidades especiales del ejercicio, del porvenir que ofrece y de las dificultades que conlleva.

Estas condiciones no podrán llenarse totalmente en el momento de seleccionar los alumnos que deben ingresar a una facultad sino a través de todos los años de formación.

Todos sabemos la importancia de la orientación profesional que aunque es pre-universitaria y le corresponde al bachillerato realizarla, la universidad debe promoverla y hasta donde sea posible procurarla.

La orientación profesional tiene como fin conocer las aptitudes y capacidades del orientado para a través de éstas, sugerirle aquella o aquellas profesiones que podría ejercer con mayor éxito. No se trata solamente de que el psicólogo conozca las capacidades intelectuales sino también el tipo de inteligencia que predomina. Además del carácter y temperamento y la determinación del campo de intereses, así como aquellos rasgos de personalidad que lo distinguen, todo esto estudiado a través de tests y entrevistas que permitan llegar a conclusiones válidas.

Sabemos que actualmente es muy pequeño el número de estudiantes que ingresan a la universidad después de un examen de orientación profesional.

En todas las facultades se hace un examen de admisión pero permítaseme recalcar: el examen de admisión no sustituye la orientación profesional, únicamente sirve para seleccionar aquellos estudiantes que dentro de los solicitantes pueden responder mejor a la exigencia de la carrera, limitados como estamos a recibir solo un pequeño número de candidatos. En el examen de admisión se escoge el alumno que es más apto para la carrera pero no la carrera más adecuada para el alumno.

La orientación profesional descubre pues aquellas capacidades y atractivos del estudiante por un tipo de trabajo, pero en último término es el estudiante mismo quien debe decidirse por tal o cual carrera entre aquellas que se le recomienden.

La orientación profesional debería realizarse entonces antes de que el estudiante decidiera a presentarse a tal o cual facultad, cosa que

le daría además seguridad y tranquilidad para pasar sus exámenes sabiendo que es apto y capaz de hacerlo.

La orientación profesional excluiría y dirigiría a aquellos estudiantes que no tienen las capacidades necesarias para estudios universitarios, hacia estudios técnicos o carreras medias.

Creo que gran número de fracasos en los estudiantes se debe a estas dos carencias: idoneidad y vocación, cosa que se remediaría en gran parte con lo anteriormente recomendado. En una mesa redonda que tuve con veinte muchachos recién egresados de universidad, pude comprobar que casi ninguno había llegado al 2º año seguro de su profesión y seguro de sus capacidades. Cosa que crea un ambiente de inseguridad y ansiedad altamente nocivo y perjudicial para el psiquismo del estudiante. Sin contar que estudiantes sin vocación y sin capacidades darán solo profesionales mediocres y personalidades mal ajustadas.

II. - Características psicológicas del estudiante al entrar a la universidad

El primer contacto con la universidad constituye un choque psicológico para la personalidad del estudiante.

a) El estudiante pasa de la clase de bachillerato a la cátedra universitaria. El cambio de método es desconcertante y muchas veces el alumno no es capaz por sí mismo de distinguir la esencia de esta diferencia y va a querer seguir estudiando de memoria su resumen sin aprender a razonar, consultar, profundizar, generalizar.

b) El bachiller nuestro es especialmente infantil, incapaz de responsabilidades; no sabiendo especialmente hacer uso de la libertad. Es pues misión de la universidad, consciente de formarlo, darle responsabilidades y la libertad que le permita aprender a ejercerla.

Si nosotros continuamos tratando a los estudiantes como niños (regaños, controles, sanciones infantiles), ellos seguirán actuando como niños y no llegarán nunca a la madurez que dan la responsabilidad y la libertad.

III. - Condiciones de la universidad necesarias para el buen funcionamiento psíquico del estudiante

Una vez que el estudiante ha pasado el primer choque psicológico y se encuentra más o menos adaptado a la universidad, ésta debe brindarle un clima adecuado, un ritmo de trabajo sano y un ambiente de interés que le permitan realizarlo.

a) Clima psicológico. — El clima psicológico de la universidad debe eliminar ansiedades y tensiones extremas, fomentando sistemas de trabajo y de estudio que obliguen al estudiante a no dejar todo para los exámenes. Momentos de tensión que originan crisis nerviosas innecesarias. El clima psicológico debe también permitir identificaciones con el maestro; esto se logra únicamente a través de acercamientos cordiales y amistosos que el maestro no debe temer, si se encuentra seguro de sí y ha sabido ganar la adhesión de sus alumnos.

b) En cuanto al ambiente de interés. Sabemos que se aprende mejor aquello que agrada. Una clase monótona y mal preparada, dictada sin entusiasmo, no puede interesar al alumno. El maestro que prepara una clase una vez para siempre, y la repite cada año con puntos y comas, sin buscar la superación y la adaptación de la clase al auditorio, no logrará nunca formar verdaderamente.

c) Lo formación universitaria debe ser individualizada; no podemos conformarnos con dictar una cátedra; el alumno debe poder acercarse al maestro y éste dirigirlo en sus intereses, provocar investigaciones, despertar inquietudes o llevarlo a profundizar aquellos sujetos especialmente importantes para él.

d) Por último, respetar la personalidad del alumno. El individuo no es pasivo y no podemos hacer con él lo que nos provoque. Tenemos que formarlo en el respeto y en el conocimiento de cada personalidad, con el fin de que cada uno sea más el mismo y logremos contribuir en el desarrollo y perfeccionamiento de los dones que Dios ha dado a cada individuo.

IV. - Importancia de la psicología en los momentos de desadaptaciones o crisis emocionales que puede presentar el estudiante

Me quiero referir al papel de psicólogo clínico o psiquiatra consultante al que se puede ocurrir en casos especiales.

Sabemos que casi todas las universidades tienen este servicio destinado a ayudar a los estudiantes o maestros en aquellos problemas emocionales que dificultan o impiden su adaptación.

Como dato interesante sabemos que en la Universidad de París de 100.000 estudiantes, 30 estudiantes cada año son hospitalizados en servicio psiquiátrico por enfermedades mentales graves y que de estos 100.000, 30.000 en el curso de sus estudios reciben ayuda psico-social, en el centro de ayuda psicológica a universitarios, donde trabaja un numeroso equipo de psiquiatras, psicólogos y trabajadores sociales.

Estos datos nos indican cuán importante es este servicio y cómo puede salvarse un número grande de estudiantes que sin ayuda especial, no podrían seguir sus estudios.

Ya hemos visto claramente la importancia de la psicología a través de toda la vida universitaria. Para concluir quisiera dejar sentadas dos ideas:

1) Qué necesidad tan grande tiene el maestro de conocer y practicar la psicología. Todos esos conocimientos no deben quedarse únicamente para los especialistas en esta profesión sino que deben ser conocidos y practicados por todo aquel que tiene la misión de formar y educar seres humanos.

2) Cómo debe el maestro aplicarse estos conocimientos a sí mismo. Librarnos de todo aquello que sin querer podemos transmitir a nuestros alumnos. Complejos, inseguridades, tensiones, conflictos que nos impiden ser auténticos hombres; porque a medida que seamos más hombres, nos asemejaremos más a Cristo, único y verdadero maestro.